

D. César Pérez de Tudela

“El declive de un escalador alpino. Fracasos y algunos pequeños éxitos”

La presentación del afamado escalador corrió a cargo del Tesorero-Contador de la Junta Directiva del Casino de Madrid, D. Gerardo Seco Ródenas y el acto contó con la asistencia del Presidente del Casino D. Javier Torrico Torrico, ya que le une una buena amistad con el ponente desde que fueran compañeros en la facultad de Derecho de la Complutense.

Seco Ródenas aseguró que “César Pérez de Tudela tiene un currículum formidable”. Además, “ha sido y sigue siendo el alpinista más famoso de todos los tiempos”. Hay tres figuras indiscutibles de esta época en sus respectivos ámbitos: “Manolo Santana, Rodríguez de la Fuente y Pérez de Tudela, que además de gran montañero es un extraordinario comunicador”.

Es además autor de más de 35 publicaciones para promocionar y divulgar esta apasionante disciplina. También ha pronunciado centenares de conferencias sobre la superación, el esfuerzo y la ilusión que los alpinistas y escaladores de montaña aportan a la sociedad en reuniones empresariales, escuelas de negocio y universidades españolas. También es Licenciado en Ciencias de la Información, especialidad de Periodismo, en la primera promoción de la Universidad Complutense. y Académico de la Real Academia de Doctores de España. En 1980, cofundaba la Dirección General de Protección del Estado Español, en el Ministerio del Interior. Cuenta con numerosas distinciones que le han sido otorgadas a lo largo de su extensa carrera profesional.

“He buscado la esencia de mi existencia en la montaña”, dijo en el Salón Príncipe del Casino de Madrid, mientras en la pantalla aparecían impactantes imágenes de sus expediciones. A César Pérez de Tudela, escalador de referencia de múltiples generaciones, no le gusta que le pregunten por su edad. “No sé qué edad tengo. No quiero saberlo. Tengo la que tengo y no me interesa. Cuando me lo preguntan, me molesta, y mucho más si encima me echan 10 más”, dice con humor, pero serio, en ese tono que le caracteriza.

Explicó que necesita ir a la montaña, para



poder interrogarse y poder pensar. También comentó, que pese a o lo pudiera parecer, las montañas más altas no son las más difíciles.

“La niebla y la soledad son dos ingredientes bastante frecuentes”, comentaba mientras ofrecía imágenes sobre algunas de sus gestas, con los compañeros, los socios, con menos años, y densa barba. “Soy explorador de montañas, de mi mismo, de mis amigos”, e hizo algunas presentaciones sobre la proyección.

Además, de fotos, ofreció dibujos, especialmente uno que mostraba un escarpado risco donde años ha, hizo un vivac, una noche colgado en un precioso lugar con maravillosas vistas, pero no apto para personas con algo de vértigo.

“Qué bueno es haber sido valiente alguna vez”, dijo, mientras iba salpicando su intervención con frases redondas. “La vida requiere buscar tu propio camino”, fue otra de ellas. Aseguró haberse apasionado por la filosofía desde el montañismo, “donde el más fuerte estaba pendiente del más débil. Ahora es el tiempo del campeónísimo. Si tienes 1,67 ó 1,72, lo tienes. Si un perfil aguileño, lo tienes. Es necesario instalarse en nuestro propio yo”.

Además de expediciones a medio mundo, imparte cursos de rescate. “Hay que confiar en Dios, pero no tanto” le decía a unas monjitas que iban en zapatillas.

Actualmente está realizando y programando sucesivas expediciones dentro del Proyecto Internacional “Trece Volcanes. Volcanes de la Tierra”.

“No sé qué edad tengo. No quiero saberlo. Tengo la que tengo y no me interesa”.

